

LA POESÍA LÍRICA MAPUCHE O LA ANDANZA EN EL TIEMPO.

Verónica Contreras Hauser
Universidad de La Frontera.

Observaciones preliminares.

En la actualidad podemos reconocer que la llamada poesía etnocultural (Carrasco M, I:1981) es ya un discurso literario de gran rigor estético. Sin duda que, esta nueva expresión escritural mapuche, propone un nuevo modo de mirar su historia y nuestra propia historia.

De este modo, la escritura poética mapuche se ha ido posicionando, de un modo importante, en las redes sociales, públicas y comunicativo-literarias institucionalizadas como parte de su estrategia de preservación y/o mantención de su patrimonio cultural¹, respondiendo, también, a su irrenunciable decisión de querer comunicar a la sociedad global su dominio de la dimensión artística y, en especial, del arte verbal literario, que se ve cada vez más asumido y de gran calidad.

Es así cómo es posible reconocer, a partir de las dos últimas décadas, una serie de voces poéticas emergentes que proyectan un singular y complejo modo de percibir su propio mundo sociocultural, así también el mundo no mapuche y, en general, los procesos socioculturales de la globalización, los que son textualizados en diversos poemarios publicados o textos poéticos difundidos en revistas específicas.

Me refiero en especial a escritores de reconocido prestigio como Elicura Chihuailaf, Leonel Lienlaf, Jaime

¹ Problemática desarrollada por la autora en trabajos correspondientes a 1995, 1996-1997, en artículos citados en la bibliografía de este trabajo.

Huenún, Lorenzo Ayllpán. Asimismo, otros que con igual talento y esfuerzo han logrado un especial reconocimiento de la crítica literaria: Jaqueline Caniguan, Bernardo Colipán, Adriana Paredes Pinda, Rayén Kuyeh, Graciela Huinao, César Millahueque, Paulo Wirimilla, Febe Manquepillan, entre otros.

Sin duda que la poesía mapuche escrita, entonces, es asumida –hoy por hoy- como un nuevo bien cultural –que si bien se apropia del canon estético occidental² como parte del proceso de relaciones interculturales- no es menor que estos conjuntos textuales son producto también de un proceso de mayor profundidad como es, aún en el actual contexto interétnico e intercultural, el querer debilitar el proceso de integración total a la sociedad global y, así, alejarse del peligro histórico del olvido de los saberes y tradición cultural mapuche.(Contreras H. , Verónica: 1996-1997).

En este sentido, la escritura poética de Elicura Chihuailaf es posible reconocerla, además, como un discurso explícito de filiación étnico cultural, no sólo porque es un “hablar de sí mismo” y de su conflictuada identidad inserta en el actual contexto interétnico e intercultural, sino porque el sujeto lírico se orienta permanentemente a reconstruir los vínculos con la historia, más bien pretende constituir una conjunción de planos temporales culturales en su afán de reconfigurar su modo de reconocerse en la interacción con el mundo, con el otro cultural y con la esencialidad cultural mapuche, la que explicita como su ámbito primario y primigenio.

En consecuencia, su poesía lírica textualiza iterativamente cómo “en nuestros corazones se libran ya/ las más grandes batallas”, pero siempre al sonido del kulkull, guiado por el Oriente y los sueños azules, que conforman su

² Interesantes observaciones hace al respecto el profesor Iván Carrasco M. En su artículo “Poetas mapuches en la literatura chilena”, en: Estudios Filológicos N°35, Universidad Austral de Chile, 2000.

particular “andanza” poética, en un constante cantar y/o expresar lo que lo que el tiempo ajeno ha querido callar, silenciar y/o negar.

La memoria histórico-cultural: reconstrucción de un espacio silenciado.

En este sentido, la expresión lírica del reconocido poeta de la Araucanía, Elicura Chihuailaf, contenida en su representativo poemario *En el País de la Memoria* (1988), es, a mi parecer, un texto de clara oposición al olvido cultural y de la Tradición, y, por tanto, de recuperación cultural; así, establece: “*los versos no son aventura impensada*”, expresión declarativa asumida por el sujeto textual, en todos el conjunto textual como también, enfáticamente, en su poemario, *El invierno su imagen y otros poemas azules* (1999) que evidencia no sólo su consciencia de escritura sino también la función de reafirmación de una misión o proyecto del sujeto poético que declara su pertenencia, su arraigo al Wallmapu, verbalizado en el sueño y en la constante metáfora cultural del sueño azul: imagen que atraviesa toda su escritura poética: “*raíces de árboles son nuestros pies*”.

La poesía, espacio simbólico, pretende también conformar un nuevo dominio verbal que tienda a reproducir el mandato de la memoria histórica mapuche. Sin duda, que los poemarios nombrados construyen un constructo significativo y efectivo para contener, fortalecer y recrear el sentido de pertenencia cultural.

Creo que este conjunto textual esboza de modo directo la respuesta a la “*privación de un lugar en el mundo*” en tanto sociedad discriminada y excluida como consecuencia de una dominación no deseada y mayormente no aceptada:

“(...)Sopla El viento sur, en un país extranjero/y nos hace recordar/el olor de los canelos y arrayanes/que llenaban los

pulmones(...)"Antes desaparecieron (a) nuestros hermanos onas. Mapuches hermanos, para nosotros quieren lo mismo".

A mi parecer, el tópic de la privación de un lugar en el mundo es reiterativo en la escritura mapuche, en general, pero muy especialmente en el discurso lírico. Desde mi perspectiva, tiene directa relación con el proceso de "invisibilidad" (Bengoa, J:1985) que ha sido objeto la sociedad y cultura mapuche y que, en la actualidad, estos nuevos discursos artísticos quieren explicitar y textualizar, enfáticamente, una nueva opción vital y cultural como es la reafirmación identitaria posicionándose, básicamente, en la diferenciación y diversidad cultural, como procesos sociales y culturales que han valorizado, tanto los grupos étnicos minoritarios como también la sociedad global. (De la Cuadra, F:2002).

De este modo, frente a un pasado tan lejano como cercano y, a veces, casi próximo, represivo, la mayor parte de las veces, lo que queda es confrontarlo y constituir un espacio discursivo donde confluyen las voces propias y colectivas de la cultura.

Así, el sujeto textual establece iterativamente "soy un extranjero en esta tierra/ en paseo de promoción", pero también alude a cómo "los escondidos ríos de la historia/ vienen a mi encuentro". De este modo, el emisor textual asume la tarea, el proyecto y/o la misión de dar cuenta de la memoria histórica mapuche y para esto la dinámica cultural es un mecanismo fundamental para vivir y revivir los tiempos culturales.

En consecuencia, el discurso poético expresa y asume una multitemporalidad (Ricoeur,P:1989) que reactualiza diversos tiempos y experiencias histórico-culturales que se inscribieron y se inscriben en la historia de la sociedad y cultura mapuche como parte de la renovación rítmica del cosmos.

Desde aún un presente fracturado, se muestra a “*Ngnechen su llanto*” desde una escritura que se autodefine como un “*sueño sembrado por el viento*”. Es así, cómo el sujeto textual va al encuentro del pasado remoto (ruf futrakuifi em), al tiempo no tan lejano (newefutrakuifi), o pasado lejano mediato (we kuifi).

Lo relevante es la consonancia de estos tiempos al sonido del kullkull, a la sombra de los cántaros rituales y donde toda dinámica conduce a Ngnechen, “*Hacedor del mundo*” y “*dueño de las lluvias del sur*”.

Relevante es también la figura de Pillán: “Pillán tu aliento sueño/baja aún desde los cerros/como vuelo o incendio rodando/con ritmo de kultrung”, que viene a reafirmar una realidad viviente a la que no se deja de recurrir, porque es parte vital del modo simbólico y creencial de conducir su modo de vida.

Así, la alusión e implicación continua de las figuras ancestrales constantemente redibuja el valioso ámbito de la filiación: abuelo, abuela, padre, madre, hijo, hija: “*a orillas del fogón se reúnen los antepasados*”, en un pasado concebido como continuo y duradero que sobrepasan las transformaciones sociales sufridas en el tiempo histórico. A pesar de todo, expresa el sujeto lírico “*mi abuelo caminaba con una flór de chilko/ en la solapa*”.

Se reúnen, así, constantemente las figuras hacedoras, ancestrales y míticas: Manquián, Anchimallén, entre otros, reforzando fuertemente el vínculo con lo primario y primigenio: “tengo, padre, intacto el hilo umbilical/ atado a la matriz de la tierra”. En consecuencia, este sentido vincular con los espíritus hacedores, los ancestros, “las antiguas gentes” se exhibe como una semiosis marcada (Mignolo, W: 1978) que pretende en estos poemarios, inicialmente, dibujar el Arbol cósmico; imagen axial en el plano hipotextual (Genette, G:1989): la vida viene “de” y se explica “por” y “en” ellos. Así, el país de la memoria es

el espacio diferenciador: *“en el país de la memoria somos los hijos de los hijos de los hijos”*.

Esta alusión constante a símbolos míticos, primigenios, fundacionales y sustantivos del sistema creencial de la Cultura como es la Escala Ritual, Wüñelfe, Kultrúng, Arbol Celeste, entre muchos otros, no es sino indicio de la relevancia de los códigos de identificación cultural que asume el sujeto textual en tanto voz colectiva que *“ama más que nunca todo lo que habita”*, revelándose a renunciar

De este modo, el emisor textual contrapone constantemente el país de la memoria con el espacio citadino frío, símbolo del exilio en su propia tierra:

“¡Somos tu raíz ¡ Sangre mapuche-española/dueños de la tierra y habitantes dispersos/por el mar” (“Temuco”, p.18)

“Soy el heredero de montañas pobladas de huesos/camina ahora el hombre umbrío y sudoroso/Y he llegado a tu ciudad perdido/ entre letreros luminosos..” (“Ciudad N°3”, p.22)

Todo lo anterior deviene de la autoconciencia que explicita el sujeto textual en tanto evidencia el autoreconocimiento identitario en el difícil contexto actual intercultural a través de la expansión, básicamente, hacia el pasado, pero también en la yuxtaposición témporo-espacial; escritura poética contenedora de la subjetividad colectiva, de la rememoración en sobreabundancia de imágenes para no perder lo silenciado, lo excluido y lo que se había tenido por periférico y/o subalterno, en las constantes y sostenidas relaciones interculturales asimétricas.

En consecuencia, este discurso poético es también un discurso de reconstrucción de los Saberes Tradicionales que mantiene y proyectan los imaginarios simbólicos, en tanto pretenden resignificar los eventos

cotidianos, intra y microhistóricos, que conforman parte de su particularidad cultural: colocarse alrededor del fogón, contar epeu, apreciar el valor de la tierra y de los espíritus, expresar su sentido especial familiar y comunitario, etc.

Por otro lado, la alusión a macroeventos históricos cruciales en la progresión y desarrollo de la historia y sociedad mapuche conforman un importante ámbito de semiosis marcada (Mignolo;W:1989) los cuales son resemantizados, generalmente, en conectividad con el proceso de despojamiento territorial: enfrentamiento con los conquistadores españoles, luchas con el ejército chileno, pérdida del Wallmapu (territorio ancestral), entrega de tierras a los colonos, etc.

De este modo, frente a una "historia de sangre"(Contreras H.V:1996) se acopla el proceso de migración que genera en el discurso verbal mapuche el tópico del desarraigo, inicialmente enunciado, en la escritura de Sebastián Queupul Quintramil. Sin embargo, se alza, gradualmente, la textualización de una renovada y potente fuerza por la filiación y lo vincular, que será característico en algunos proyectos escriturales poéticos actuales.

Es la andanza en "el" y "los" tiempos culturales pero que, ahora, pretenden materializar su memoria a través de la explicitación de diversas marcas textuales: fechas, conmemoraciones y lugares para activarla y ponerla de manifiesto de manera artística y pública.

En consecuencia, ese tipo de discurso se orienta, sin duda, al fortalecimiento de "representaciones de su peculiaridad cultural" y es contenedora no sólo de la memoria cultural sino de la reflexión sobre ella:

"Entristezco; pero la memoria de los/antepasados/ me dice que soy parte de ese canto"(Apuntes para una carta a Tamure", p.21))

“Estas son las palabras rituales, dicen las machis/Sí, ustedes ya las conocen: Jefes, Ancianos/ y Jóvenes de la Tierra de Arriba; ustedes/habitantes del volcán amaneciendo/ machis antiguos que oyen nuestros ruegos”(“Ruego en las paredes rocosas del cielo”, p.63)

En consecuencia, la ausencia de reconocimiento, esto es la exclusión vivida por la sociedad mapuche y traspuesta en la voz del sujeto lírico convierte a estos espacios de mnémicos (Contreras H,V:1996) en un espacio de lucha política, que evidencia un proceso de “visibilidad” en un nuevo contexto intercultural. Como vemos, es también el discurso del disenso, de la antidominación (en el plano simbólico) que construye una nueva expresión de autonomía intelectual y poética, lo que no la excluye de la literatura nacional, en cuanto categoría literaria.

El punto es ¿cómo procesar el pasado? Agreguemos, pasado represivo, sumido en el olvido y el silencio, en fin en la negación.

A pesar de lo anterior, la aceptación se simboliza en “*las manos ahuecadas de antiguas gentes*” arrastrando “*la carreta filial*” por los innumerables caminos de la historia.

A modo de observaciones finales.

En síntesis, la poesía lírica mapuche y, en especial, la escritura de Elicura Chihuailaf discursiviza y textualiza la singularidad cultural mapuche constituyendo un universo de significación que pretende reconocerse en la conflictualidad de su propia historia, y en los diversos niveles de la temporalidad, asumidos en un discurso poético que no sólo es aventura, sino también llave, gesto, música y el canto de los antepasados que es también el canto invisible de la vida.

La escritura poética mapuche y, muy especialmente, la poesía de Elicura pretende proyectarse en el reencantamiento

identitario, como decisión pública y discursiva de construir un escenario dialógico reflexivo-poético, iniciando el sujeto textual un camino siempre ascendente hacia los elementos culturales propios, específicos y descendentes, en tanto esta direccionalidad lo conduce a su progresión y proyección en la historia global, aunque buscando un nuevo estatuto epistemológico y ontológico para el “ser mapuche”, en el actual Kallfü que rige el “Alma de su pueblo”.

Bibliografía.

- De la Cuadra, Fernando. 2002. “Génesis, actores y perspectivas del conflicto mapuche”, en: *Persona y Sociedad*, vol XVI, N°1, ILADES.
- Carrasco M., Iván. 1981. “En torno a la producción verbal artística mapuche”, en: *Estudios Filológicos* N° 16, Universidad Austral de Chile.
- 2000. “Poetas mapuches en la literatura chilena”, en: *Estudios Filológicos* N° 35, Universidad Austral de Chile.
- Carrasco M., Hugo. 1993 “De la apropiación a la innovación cultural”, en: *Revista Chilena de Literatura* N° 43, Universidad de Chile
- Chihuailaf, Elicura. 1988. *En el País de la Memoria*, Quechurawe-Temuco.
- 1999. *El Invierno Su Imagen y Otros Poemas Azules*, Ediciones Literatura Alternativa.
- Contreras H., Verónica. 1995. “La imagen de la mirada en la lírica mapuche”, en: *Educación y Humanidades* N° 4, Universidad de La Frontera.
- 1996. “Un viaje a la memoria en la escritura poética de Elicura Chihuailaf”, en: *Lengua y Literatura Mapuche* N° 7, Universidad de La Frontera.

-1996-1997. "El discurso lírico mapuche: fuente de identidad y recuperación cultural", en: Educación y Humanidades N°5-6, Universidad de La Frontera.

-2000. "El discurso público mapuche: el tópico del Wallmapu", en: Lengua y Literatura Mapuche N°9, Universidad de La Frontera.

-2001. "La poesía lírica mapuche: documento intercultural", Actas Congreso Internacional de Estudios Literarios, Universidad del BíoBío, Chillán.

Genette, Gerard. 1989. Palimpsestos, Taurus, Madrid.

Mignolo, Walter. 1978. Elementos para una teoría del texto literario, Editorial Crítica, Barcelona.

Palermo, Zulma. 2002. Texto Cultural y Construcción de Identidad, CEPHA, Instituto de Investigaciones Sociocríticas, Universidad de Salta, Argentina.

Ricoeur, Paul. 1989. Tiempo y Narración, Ediciones de Cristiandad, Madrid